



El progreso
es de todos

Mincomercio



“PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO PRODUCTIVO Y EMPRESARIAL PARA PUEBLOS INDÍGENAS Y COMUNIDADES NEGRAS, AFROCOLOMBIANAS, RAIZALES Y PALENQUERAS-NARP EN COLOMBIA”

Convenio Interadministrativo No. 285 de 2018 Suscrito entre la Nación – Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Artesanías de Colombia, S.A

FORMATO INFORME GENERAL DE ENCUENTRO DE SABERES PEREIRA

Mesa 1 : Retomando la palabra de nuestros mayores

Moderador: Victoria Eugenia Ángel

Participantes: Pueblo pastos, pueblo yanacona, pueblo nasa, pueblo misak, pueblo kamentsá.

Herminia Pencue, Didier Mamián, Flor Imbacuon Pantoja, Claudia Marleny Ramirez, Maria Cecilia Tombé Morales (misak), Doris María del Carmen Jajoy (camentsá), Maria Jacinta Tombé Morales, Claudia Jimena Martínez.

Preguntas

1. ¿Cuál será el papel que tendremos en un futuro como mayor y mayores de nuestras comunidades?

Los mayores son los responsables que no se pierdan las tradiciones, los escenarios principales están en la hora de comer reunirlos en el fogón y en las mingas comunitarias.

2. ¿Cuál es la responsabilidad que tenemos como puente conector entre nuestros mayores y las generaciones más jóvenes?

Nuestra responsabilidad desde el hogar transmitir el saber para que los más jóvenes se empoderen de su identidad como lideresas comunitarias fomenten el rescate del saber.

3. ¿Cuál es el valor que se otorga a la palabra de los mayores en nuestras comunidades?

Relatoría de la mesa

En los puntos de vista recogidos se evidencia la importancia que tienen los mayores para las comunidades como libros de memorias vivas, se señala que para lograr la transmisión de los saberes que conllevan estos (a las nuevas generaciones) se puede establecer un puente a través de todo aquello que se comparte desde el hogar, como las prácticas cotidianas relacionadas con la alimentación (y el lugar que ocupa el fogón); aunque también se hace énfasis en el valor de los escenarios comunitarios (como las mingas). Por otro lado, si bien se observa que la transmisión de saberes se puede lograr "perseverando en el diario vivir" a través de las prácticas cotidianas, los conocimientos y sabidurías (por ejemplo



El progreso
es de todos

Mincomercio



Ellos son las memorias vivas los libros por explorar

los relacionados con los oficios ancestrales) podrían también ser propiciados desde los espacios de educación formal a los que acceden los niños, niñas y jóvenes.

Mesa 2 : La transmisión de saberes en el quehacer de la cotidianidad

Moderador: Juan Manuel Ramirez Rove.

Participantes: Leonidas Gutierrez (Artesanías koreguaje pairepA), Cecilia Acosta (Asociación de tejedores wayuu lwouyaa), Claudia Cecilia Poscué (Grupo de café me'ewa'), Yuleidis Izquierdo Izquierdo (Artesanías mochilas arhuacas), Laura _____, Juan Sebastián Neuta (Cabildo mhuyzqa Bosa), Cheikaringumu Torres (Delegada cabildo arhuaco-asocit).

Preguntas

Relatoría de la mesa

1. Según el caso ¿Cómo se vería reflejada la transmisión de saberes en la actividad artesanal si no se piensa como un ejercicio cotidiano?

Después de exponer el caso, los participantes comentan que no hay motivación constante en los jóvenes y que



En primer lugar se realiza una reflexión en torno al poder de la palabra de los y las mayores. Algunos participantes se piensan dentro de unos años y contemplan la responsabilidad de compartir la esencia y cosmovisión de las comunidades indígenas *“Si los mayores no enseñamos a las generaciones, puede cambiar la tradición y el legado, entonces es necesario que transmitamos y enseñemos para que esto no se pierda”* dice Cecilia, que además observa que aun cuando se desarrollan encuentros de la palabra gracias a Artesanías de Colombia, no es necesario depender de las instituciones para fomentar espacios de diálogo y transferencia de saberes: *“sin estos encuentros, sin espacios de rescate que fortalece, (...) nosotros tenemos los conocimientos ancestrales, muchas veces nos desanimamos porque no tenemos manera de comercializar. Es muy importante que se creen estos espacios, que va de la mano con los maestros”*.

Complementa Cheika dicho argumento con la invitación a la organización autónoma: “La historia nos dice que salimos porque alguien nos invita (...) yo pienso que las comunidades debemos organizarnos y fortalecernos en eso de manera autónoma. Las instituciones no son responsables de nosotros”

Por otro lado, la motivación puede estar en la búsqueda de espacios de comercialización, pues se incentiva a los jóvenes a continuar con el legado; pero no está plenamente cubierta por dichos incentivos. Por ejemplo, los rituales y ceremonias también hacen parte de la forma en la que se transmiten los saberes a través de la artesanía. Hay rituales que incluyen la tejeduría de las mujeres que pasan por su primera menstruación, o ceremonias que tienen varios oficios artesanales como parte del proceso.

Es por eso que se expresa que la artesanía no está intrínsecamente ligada al efecto lucrativo,

por ello se confunde con los incentivos económicos: *“Nosotros somos los que sabemos de lo cotidiano, que la transmisión no solo está en la venta” dice Leonidas como líder del pueblo Koreguaje.*

Los participantes comparten, a partir de sus historias, que la transmisión de saberes no debe depender de los incentivos materiales; al contrario, esos incentivos hacen parte de dinámicas con las que la transmisión de conocimientos no estaba familiarizada. El saber de los pueblos es ancestral, el dinero es efímero.

En la cotidianidad se mantiene el saber con expresiones tan notorias como el idioma. La lengua se enseña a los niños y niñas, allí se hablan palabras que sólo pueden entenderse si se piensa el universo de determinada manera. *“Nuestros niños entienden cosas que los niños de aquí no, y viceversa, por el mundo en el que están”* Cecilia.

Otro ejemplo son las escuelas, desde allí se forman las bases de la cultura. Los vestidos, el territorio, la lengua, entre otros, son maneras de reconocer diariamente la tradición: *“Todas las formas en que la cultura se expresan, tiene que significar algo para nosotros”* afirma Sebastian, y concluye manifestando que para reconocer la cultura en lo cotidiano, es necesario *“Pensarse como un pueblo, como comunidad, como todo”*.



que en otras palabras, Cheika menciona: *“No todos tejemos para vender, lo hacemos porque es nuestro legado y nuestra historia, necesitamos identificarnos con lo que somos”*.

Por ello, no se necesita solamente un intercambio comercial, se realizan intercambios de saberes porque los productos artesanales no sólo tienen un valor consumista: *“Debemos mostrar el propósito de las artesanías a los jóvenes de nuestras comunidades; para que entiendan, tanto ellos como los que compran los productos, y reconozcan la historia que hay detrás”* asegura Leonidas.

La actividad artesanal va más allá de lo cotidiano, es el saber y el ser mismo. Por tal motivo, comercializar artesanías es solo una parte del proceso de transmisión de saberes que se da al interior de cada comunidad.



2. Estando en el lugar de la comunidad ¿Cómo se dan los espacios de circulación y transmisión de saberes cuando no existen incentivos materiales?

Las comunidades, no dependen o no deben depender, exclusivamente de los incentivos externos para que sus saberes circulen y se transmitan. Todo lo que se hace en el día a día está relacionado con el ser y cada actividad cotidiana debe propender por la no pérdida de la identidad: *“Nosotros hacemos las cosas para nosotros, esas son labores cotidianas (...) es un trabajo propio y es parte de nuestra vivencia diaria”* expresa Cecilia cuando dialoga en torno a que la motivación económica o material no se puede confundir como el único escenario posible para transmitir los saberes.

Desde las raíces, desde el origen, la preocupación por la transmisión de saberes ha existido. Hace parte de lo cotidiano, del ser de cada uno y cada una. La historia se narra, y las artesanías son una de las tantas formas que existen de transferir ese saber.

En la comida también se encuentra el saber y el conocimiento, en la forma de preparar una bebida, en la toma de cultivos de la tierra para el alimento. Por ello, no hay nada más cotidiano que la comida, y los incentivos materiales no median esa relación.

En espacios internos más formales, están los sabedores, maestros, los médicos, y las autoridades. Estas figuras tienen la responsabilidad de transmitir la tradición y la cultura.

Las artesanías no son la única entrada económica de las comunidades, por lo mismo no se piensan solamente desde esa perspectiva; la circulación de la tradición no debe lucrar a algunos. Si las comunidades están dispuestas a



El progreso
es de todos

Mincomercio



comercializar aspectos propios de la cultura, debe ser un consenso y un ejercicio consciente y respetuoso con lo ancestral.

3. ¿Cuál es la relación que existe entre la economía propia, la transmisión de saberes y las actividades cotidianas?



El progreso
es de todos

Mincomercio



Es una relación plena, en la medida que las actividades cotidianas están enmarcadas por los saberes que se transmiten de generación en generación. Dentro de las comunidades existen cadenas productivas (agroindustriales, ganadería, artesanía, comercio) que dinamizan y garantizan la perdurabilidad de los saberes tanto dentro como fuera de la comunidad.

A pesar de que es fundamental pensar a las artesanías como una forma de circular el conocimiento, no necesariamente se depende de la comercialización de estos productos; pues no es la única entrada económica y no sólo se hace por dinero.

Mesa 3: Dejando huella en nuestro territorio

Moderador: Jose A. Barreto Posada.

Participantes: Arcenio Moya (Etnia wounaan), Misael Ladino (Asopropab), Jose A Barreto Prada (Pueblo pijao), Edward Tombe (Pueblo misak), Ociel Trejos, Maria Tatiana Jiupa Palacio, Luz María Agueda (Camentsa, Mocoa).

Preguntas

1. ¿De qué manera nuestros productos (artesanales y agroindustriales) hablan de nuestro territorio?

Relatoría de la mesa

Las intervenciones abordaron la importancia del cuidado de los recursos naturales utilizados para la elaboración de



Se narra la historia cuando hay un conocimiento ancestral tradicional, cuando un producto lo produce el territorio y por lo tanto engendra las materias primas propias. La relación entre lo productivo y el territorio se basa en la conservación cultural de todos los niveles que componen a un pueblo indígena. Por eso, las artesanías son tan valiosas, pues trascienden la esfera económica, y llevan impregnada la ancestralidad de un lugar en específico, y los significados de ese contexto.

“Pienso que el producto de nosotros, es porque sabemos cómo se hace, cómo se prepara, dónde trabajan las materias primas y nosotros tenemos esa capacidad amplia, si es de tallarla, si es de una gastronomía, sabemos, además de que somos de la región, del territorio, sabemos cómo se hace un producto”. Afirma Misael al referirse a la importancia de conocer la tierra y el territorio, y de lo que ésta relación se puede producir.

Siguiendo tal argumento, Ociel comparte su punto de vista cuando compara que no todas las tierras son iguales, y que él es especialista en identificar las ganancias que brinda su territorio *“Yo creo que un producto habla de la tierra porque se da en esa tierra, porque es originario de ahí, entonces claro, vamos a encontrar un producto que solo se da ahí, entonces es eso, que se identifique con el territorio”.*

Un valor agregado a lo que narran los territorios, es la calidad que en ellos se encuentra *“Lo que es único que hay en el territorio, la calidad va a ser mejor de los productos, porque son originarios entonces la calidad va a ser supremamente buena”* opina Luz.

En la calidad, los asistentes que trabajan productos agrícolas insistieron en el origen de los alimentos, y la autenticidad libre de industrialización que traen consigo: *“Todo eso*

artesanías a través de la conservación - amorosa y respetuosa- de la madre tierra. Estrategias como la propagación de semillas medicinales y los saberes asociados a estas prácticas, son algunas de las posibles vías que retoman los participantes para fomentar el rescate y la protección cultural. Aunque no hay una referencia explícita a las relaciones con agentes externos que contaminan y destruyen los territorios, se intuye que existen agentes dañinos para el medio ambiente; ya sean marraneras cercanas, mataderos, deforestación, entre otros, fueron mencionados como problemáticas ambientales sufridas por las comunidades.

En cuanto al manejo y cuidado del territorio (y específicamente de la materia prima utilizada para la elaboración de artesanías) sí se señala la necesidad de que cada territorio tenga mayores facilidades para comercializar sus productos. Se hace énfasis en que puede hacerse un proceso de innovación en cuanto a materias primas, pero no alterando otros factores identitarios de los productos como la simbología.

Es entonces el territorio, según Arsenio, donde habitan los familiares; allí expresan sus usos, sus costumbres, las danzas, entre otros. *“El territorio es donde te sientes libre de gritar, donde no hay ni problemas y todos son unidos, eso es una comunidad”.*

Para José, el territorio es algo donde uno puede habitar sanamente, o sea, el lugar *“donde la familia se levante de una manera sana que no haya mucha violencia, mucho vicio, entonces que uno pueda decir que el territorio es sano, que los niños se van a levantar sano, que van a aprender, pues sin tanta violencia, sin tanta cosa”*



cuenta para que tenga excelente calidad porque si yo voy a sembrar una lechuga, digamos la lechuga orgánica o libre de químicos, porque dicen que orgánica es cuando una entidad del estado le da una constancia, un certificado escrito, que si tiene buenas prácticas agrícolas, pero también viene porque tiene un conocimiento de nuestros abuelos, nuestros padres y entonces de ahí viene el punto de partida porque si la tierra, si vamos a la finca agrícola la tierra no tiene químicos, si la tierra no tiene químicos no vamos a quemar nuestra madre tierra, entonces desde ese punto de partida para que el producto salga de excelente calidad , no sea contaminado, sea saludable para las familias. Eso viene articulado mediante esos mecanismos ancestrales tradicionales”

Edward, un joven Misak, afirma que el territorio es un espacio donde se incluyen muchos elementos. Él hace un alto al diálogo para aclarar que “Quiero hacer una diferencia aquí y es que territorio es diferente de tierra, la tierra es el lugar donde nosotros cultivamos, donde nosotros vivimos, dentro del espacio está la tierra. Entonces en el territorio está la cosmovisión, los usos y costumbres y las demás formas de organización para el desarrollo de nuestra comunidad. Ya la tierra es el lugar donde nosotros cosechamos y cultivamos para nuestra autonomía alimentaria”.

Consideran los participantes, entonces, que el territorio es el espacio donde las comunidades son comunidades, es decir, los lugares que se habitan junto a los que aman, donde se salvaguarda la cultura, donde se protegen las tradiciones, en donde pueden desarrollar procesos productivos, cultivar la tierra y cuidarla.

Es el territorio desde donde se originan sus propias leyes y sus propias maneras de organización.



El progreso
es de todos

Mincomercio



<p>2. ¿Cuál es la relación entre el territorio y los procesos productivos artesanales?</p>	
--	--



Más allá de la productividad económica en sí, las cosmovisiones indígenas a nivel general, perciben el territorio con mayor complejidad espiritual. Esto desarrolla percepciones de lo productivo que implica un reconocimiento territorial lleno de saberes y conocimientos.

De esa misma manera, a la tierra no se le debe pedir sin recompensarla. Las ofrendas de la siembra, el cuidado y el respeto, son fundamentales:

“En el caso de los artesanos si tienen alguna materia prima hay que cultivarla y no dejarla acabar, no es que la tierra la de porque ella la tiene que dar, sino que nosotros también mismos sembramos (...) sembrar nuestras propias materias primas” comenta Tatiana, cuando llama la atención sobre dar y ofrendar, y no siempre esperar a recibir.

Un ejemplo claro de la relación dialéctica entre el territorio y lo productivo es el caso del pueblo Wuonnan: *“En mi tierra, o sea, nosotros, de una palma wérregue se consigue todo, el único de tierra o sea son del territorio y eso no se puede conseguir esa materia acá en Bogotá, acá en Pereira, nada, solamente es allá”*. Aquí se deja claro que sólo en el territorio originario se consigue la materia prima necesaria para crear las artesanías, y que a causa del desplazamiento forzado, se han visto afectadas dichas creaciones. Sigue Arsenio: *“Las tinturas naturales, sus puchamas, achoites, esas cosas que allá se consiguen, es allá. Si yo voy a hacer una anilina o pinturas de químicos ya ahí se me daña el producto, la calidad, ya ahí que hablan si va a valer la tradicional o la de químico ¿Si? Ahí va a quedar menos económico porque ya no es tradición es menos original, adulterado. Desde ahí, se representa nuestra cultura y los simbologías, los tejidos que nosotros hacemos, no es así por inventarlo no, nosotros hacemos nuestra simbología ancestral”*.

Otro ejemplo, expone Edward es el reemplazo de la lana de ovejo por la lana industrial: *“En nuestro caso*



El progreso
es de todos

Mincomercio



que hacemos mochilas la materia prima es la lana de ovejo, entonces si se llega a reemplazar por lana industrial pues se va a perder la esencia de tejer, del territorio y del sentir”.



3. Según el caso ¿Cómo se podría evitar la escasez de materia prima afectada por agentes externos?

En este punto es importante aclarar que los participantes no quisieron ahondar en mayor medida en la enunciación de los agentes que se han implantado en los territorios. Por ello, las estrategias giran en torno a la no dependencia de un tercero, a siempre tener un Plan B, a la conservación de las semillas propias, a la protección de la tierra, y al respeto a la Madre tierra

4. Estando en el lugar de la comunidad ¿Qué estrategias se plantearían para que los cambios de material prima –en caso de tener otra opción- no afectaran el proceso productivo?

Si no existiera otra opción, el trueque es una posibilidad, así como la innovación de materias primas y las nuevas alternativas que ofrezca el territorio.

Sin embargo, desprenderse de la materia prima no es tan sencillo como la pregunta lo sugiere; pues, en palabras de Tatiana: *“Es la manera como se hacen las cosas, o, sea, el sentir, en el sentir, en el hecho de tejer, de hacer el producto está toda como esa tradición ahí”*.

No se puede cambiar la esencia de manera tan arbitraria, porque puede originar choques culturales al interior de las comunidades: *“Eso es lo original de ustedes, sino que van a meter otras cosas, colores, no sé, para que sean más llamativos, lo que está de moda y lo llamativo a los ojos cuando usted va a vender (...) lo que sea tendencia.”* Esto expresa la inconformidad de experiencias cercanas que invitan a explorar nuevos diseños pero que no reconocen el límite de lo tradicional y lo innovador. La mesa reflexiona en torno a los límites de las instituciones cuando se involucran en los trabajos ancestrales.



El progreso
es de todos

Mincomercio



Mesa 4: Sabedoras de muchas lunas

Moderadora: Yesenia Trejos

Participantes: Yudy Andrea Menza Calambai (Coopitayo, resguardo de Pitayo- Silvia), Enda Euseli Mueses Cuesques (Mutecypa, Males, Córdoba), Libia H Villanedi U, Idalva Niasa (Marsella, Risaralda), Ana Eulalia Calambás (Grupo artes tranara, Silvia Cauca), María Inés Cortés Maca (Zona centro, Kokonuko), Liliana Grueso (Eperara Siapidara), Luz Deisy Conda (Grupo de café me'ewa').

Preguntas

1. ¿Cuál es el papel o los papeles que desempeñan las mujeres en la transmisión de saberes desde la práctica artesanal en nuestras comunidades?

Relatoría de la mesa

Las sabedoras de muchas lunas comparten que el caso expuesto no les es ajeno. Sin embargo, antes de entrar



En la mesa, las reflexiones giraron en torno a la importancia de transmitir los saberes de generación en generación, no sólo en las tareas domésticas que históricamente se les han asignado a las mujeres; sino también, en el conocimiento artesanal y por ende tradicional. Gracias a esta actividad, las mujeres afirman que se aprende por un lado a preservar la cultura, y por el otro, a ganar independencia económica.

Las mujeres tejedoras dicen que el saber se transmite en gran medida gracias a su quehacer. *“Somos escritoras de la cultura ancestral”* dice Enda, *“Pues nos encargamos de transmitir a nuestros hijos e hijas que no se pierdan nuestras culturas”*, complementa. También, otras manifestaciones artísticas integran los papeles que desempeñan las mujeres en esta transmisión, algunos ejemplos son: La lengua o el idioma que se enseña en el hogar y se refuerza en las escuelas; Los rezos de la medicina tradicional que bien saben desarrollar las mujeres; Los vestidos representativos que usan y hacen parte de su esencia; y las danzas que cuentan leyendas o mitos y se ven acompañadas de música y armonía propia.

Finalmente, las compañeras hacen la reflexión de los espacios de diálogo y de colaboración. En estos espacios se comparte entre ellas la estrategia de fomentar no solo la actividad artesanal, sino también la confianza, la empatía y la fraternidad; principios que hacen parte de la transferencia de saberes; pues enseñar a las que no saben, o invitar a otras para mejorar, es querer aprender.

2. ¿Cómo se pueden desarrollar más liderazgos de mujeres al interior de las comunidades?

en la complejización de lo que significaría tal situación en las comunidades presentes, es necesario identificar las percepciones de las mujeres que reflexionan en torno a los papeles que asume cada una en su respectivo contexto.

Por un lado, las mujeres perciben que no son comunes los escenarios en donde ellas se encuentran y hablan acerca de lo que significa ser mujeres (con todos sus diversos significados). Identifican que la prima y más grande falla es que la comunicación entre mujeres no es fluida. Expresan que muchas veces gana la envidia por encima de la fraternidad, y que en otros momentos son los hombres los que obstaculizan dicha comunicación –ya sea porque no les gusta que estén hablando, trabajando por fuera de la casa, o infantilizándolas-. Esta falta de expresión entre ellas, lleva a que sientan que no pueden llevar a cabo un proceso pleno con sus compañeras, y termine cayéndose aun cuando la voluntad existe. *“A nosotras nos hace mucha falta la comunicación, y los hombres ven esa debilidad y se aprovechan (...) tenemos que estar entre compañeras educándonos”* le dice Enda a sus compañeras, que sí bien observa que varias de ellas son lideresas, algunas de las que están en las comunidades tal vez no han tenido la oportunidad de estar en su lugar.



Un referente claro para incentivar a las mujeres a participar y apropiarse de los liderazgos, es la motivación. Esta motivación puede nacer en capacitaciones de los componentes que rodean la actividad artesanal, pero también enfrentando el miedo y la timidez, y tomando como ejemplo a las mujeres lideresas. *“Hacemos réplica”* dicen algunas, apostándole a que más mujeres asuman roles de este tipo en las comunidades.

Por otro lado, se propone que para botar el miedo, compartir entre compañeras, expresar lo que sienten y opinan, es necesario pasar por una reapropiación del trabajo que hacen; pues en este punto radica que todas manifiesten lo que sienten a través de la actividad artesanal, pero también las empodera para pararse en las reuniones o asambleas comunitarias.

Se aclara que aun cuando no todas tienen la misma personalidad expresiva, sí es posible que surja la comunicación horizontal y respetuosa; de escuchar a cada compañera con atención y empatía.

Afirman las mujeres que la palabra y el oficio son la perfecta combinación de una líder, y que al ser mujeres indígenas, sus liderazgos son innatos.

“Necesitamos capacitarnos en comercialización y convivencias, y motivarnos, no discriminarnos entre nosotras, alentar a otras compañeras, y hablar entre mujeres” Expresa Libia cuando realiza la invitación de mostrar el trabajo que se desarrolla gracias a las manos de cada compañera. *“Somos un ejemplo para otras, así como nosotras podemos, las demás también pueden”* complementa María Inés, que en esa misma vía, manifiesta que todas están en las mismas capacidades y que sí es posible salir a representar a sus comunidades como lideresas.

3. Si las mujeres del caso no hubieran tenido el alcance económico de las artesanías ¿Cómo se podría impulsar desde la comunidad estrategias para garantizar el quehacer artesanal y los nuevos

Dice Florinda que una solución para ello es *“hacer el ejercicio que nuestro trabajo vale”* y que *“entre compañeras nos damos orientaciones, no criticarnos, sino ayudarnos”*, para que haya cada vez más mujeres interesadas en compartir lo que realizan. Y no solamente la actividad artesanal, también, afirma Eulalia, que se comparta todos y cada uno de los trabajos que asumen las mujeres: *“Hay muchas madres cabeza de familia que nos encargamos de todo, infinidad de cosas que los hombres no hacen, prácticamente hacemos todo el trabajo (...) y eso no es reconocido”*. Esta afirmación parece ser popular entre las reflexiones de las compañeras; pues Idalba dice que *“Debemos ser realistas las mujeres, a nosotras nos toca todo”*

Siguiendo la vía de identificar porqué cuesta la comunicación entre nosotras, algunas compañeras expresan que la falta de espacios para ejercer el derecho a dialogar y a compartir, representa obstáculos para reconocerse entre sí. *“Estos son los espacios para soltar la lengua”* enuncia Liliana, que ve en la mesa una posibilidad de escuchar a otras como ella y compartir sus saberes propios.

En contraparte a las situaciones en donde los hombres entorpecen el proceso de las compañeras, algunas participantes dicen que la responsabilidad también recae sobre cada una; afirmaciones de María Inés como: *“También depende de nosotras, si nosotras dejamos que los hombres hagan (...) las mujeres sabemos más y tenemos ideas”* ó *“Nuestro deber no es*



El progreso
es de todos

Mincomercio



liderazgos?

venir y sentarse a escuchar a los hombres” dejan en entredicho que las mujeres necesitan empoderarse y apropiarse de la palabra y el quehacer;



Son varias las estrategias que salen de la mesa y diversas las perspectivas que se comparten ante el impulso de las artesanías y los liderazgos en las mujeres y por las mujeres.

Por un lado se dice que se requiere aprovechar los eventos internos de las comunidades; esto quiere decir, que en medio de asambleas o reuniones comunitarias, las mujeres le apuestan a hacer visible su trabajo artesanal y además las posiciona dentro de un lugar de poder y autoridad. Por ello, las lideresas y las artesanas ven en esta relación una forma de llegar a ser escuchadas y que se confíe en su palabra gracias al emprendimiento autónomo.

Por otro lado, buscar escenarios o espacios de ellas, desde un local propio hasta difundir la palabra, puede ser otro tipo de estrategias para formarse como lideresas y seguir afirmando su lugar de sabedoras.

Con capacitaciones y asesorías se seguirá aprendiendo; es un argumento con el que todas se sienten identificadas. Pues las mujeres manifiestan que quieren aprovechar los encuentros como el que nos convoca, para formar sujetas más integrales y con todos los componentes que se requieren.

“Estrategias que nos servirán a todas sería capacitarnos en la comercialización, en el mercadeo. Estos espacios también son estratégicos para reconocernos y compartir entre nosotras” dice Gladys cuando invita a “Unirnos para salir adelante”.

Cabe aclarar que las mujeres no entienden las artesanías con un fin netamente productivo, al contrario, la tejeduría, la cerámica, la talla, entre otros, hacen parte de ellas. *“Tejemos mientras hablamos, y tenemos mayor liderazgo cuando nos apropiamos del trabajo”* dice Enda, quien continúa con el llamado a tener lo propio y trabajar conjuntamente con otras mujeres.

pues, en palabras de Ibalda: “Las mujeres también tenemos derecho de salir y decidir”.

Al interior de las comunidades, las mujeres denuncian que algunas autoridades las relegan a tareas domésticas: *“¿Sabes para qué los hombres en el Cabildo escogen mujeres? Para la cocina”*. Otras afirman que no pasan por esas situaciones, porque han realizado ejercicios en compañía de los hombres sobre sus derechos. Luz Deisy comparte que *“A los hombres se les tiene que enseñar la igualdad”* tal cual como pasa en su comunidad.

En cuanto a la transmisión de saberes, las mujeres insisten en que sus papeles como artesanas y lideresas es fundamental para salvaguardar la cultura: *“Seguir la lucha hasta donde podamos llegar (...) Debemos rescatar el trabajo ancestral”* concluye Florinda.

En resumen, se reconoce la relevancia de las mujeres en la transmisión de saberes (a través de su papel de madres) y se recalca la importancia de que haya una mayor participación desde ellas mismas en los espacios comunitarios a través de la palabra (“expresar, compartir, dejar la timidez”). Se afirma como esencial para potenciar nuevos liderazgos (específicamente de las mujeres) las posibilidades que brindan proyectos como los promovidos por Artesanías de Colombia (aunque también se señala que pueden hacerse desde la organización interna de las comunidades).



El progreso
es de todos

Mincomercio



Mesa 5: La simbología que nos une

Moderador: Juan Manuel Martínez Herrera

Participantes: Alveiro nosequia (asociación atumura jai), Luz Marina Tuchá (Nasa, Toribío), Melva Tabares (Matora demaito), Mario Tanigama (embera chamí), Flor Delia Pujimoi (Cabildo kamentsa biya), Diana Ulluné (Cabildo de guambia, misak), Hilber Hiupa (Embera chamí), Edgar Tomiña (Resguardo misak piscitoo), Amparo Valencia (zona centro, pueblo Kokonuko).

Preguntas

1. ¿Cómo se entiende la simbología propia cuando algunos pueblos indígenas realizan productos artesanales de otras comunidades?

Relatoría de la mesa

En las reflexiones se hace evidente el reconocimiento de la necesidad del uso de la simbología propia en la cultura



Si existen pueblos indígenas que imitan simbología puede deberse a varias situaciones: En primer lugar, una comunidad puede verse obligada a trabajar en un producto rentable si su condición económica es precaria. Por otro lado, las comunidades pueden que no pasen por una economía complicada, pero sí perciben que hay productos artesanales con mayor demanda que otros. Y finalmente, las imitaciones se pueden centrar en el desconocimiento absoluto de la historia y prefiere el lucro pasando por encima de las tradiciones ancestrales; como en el caso de países extranjeros que roban los diseños de los productos con costos más bajos.

En cualquiera de los casos, por necesidad o lucro capitalista, se está desconociendo la naturaleza del símbolo y su significado, pues se hace con una mentalidad económica donde lo secundario es el arte, el tiempo invertido y la carga cultural. *“Los nombres o las imitaciones pueden verse igual, pero el significado siempre será distinto”* afirma Hilber al reflexionar sobre lo que hay detrás de cada artesanía. Continúa *“Podemos manejar otros lenguajes, pero nosotros reconocemos lo que es nuestro”*. Ambos argumentos demuestran que la prioridad de la simbología es su significado, y que es éste último quien dictamina la identidad y la ley de origen de cada pueblo.

Cabe aclarar que no se quiere decir con esto que el símbolo es lo menos importante, sino que puede llegar a ser replicado pero no con el mismo significado. Pues los símbolos son otra forma de leer el mundo, y si existe otra comunidad que use al fogón, reivindique al fogón situado y contextualizado.

Es por ello que Luz Marina propone *“hacer investigaciones y rastrear las raíces (...) para defender la simbología.”* De esa manera, se pueden interconectar pueblos indígenas en sus símbolos, y compartir los significados que han llevado históricamente.

material (y el conocimiento y transmisión de su significado, inmersos en otros ámbitos del tejido cultural de la comunidad). Se establece una diferenciación entre las iniciativas que únicamente se enfocan en lo económico y aquellas que tienen en cuenta la identidad y el pensamiento propio, y se señala la importancia de que haya una educación hacia los consumidores y compradores que les permita entrever el valor de las segundas. Por último se expresa la necesidad de una normativa que proteja los productos, sus símbolos y sus significados.

Por ello Alveiro hace la invitación a que *“Tenemos que identificar nuestra simbología como artesanos”* para evitar la imitación.

El sustrato del plagio puede fundamentarse en dinámicas mercantiles lucrativas; comprar materiales a bajos precios y no garantizar el respeto por las tradiciones indígenas, chocan con la posibilidad de trabajar en un producto autóctono y auténtico que reconoce cada uno de los eslabones que lo componen. *“Nos sacan la copia pero no valoran nuestro tiempo y nuestro trabajo (...) Pueden copiar nuestra simbología, pero nunca va a tener nuestra historia (...) nosotros no vendemos el trabajo, nosotros damos a conocer el significado a través de la simbología, nuestro rescate cultural ancestral”* manifiesta Alveiro durante la reflexión.

Se une a esta afirmación Amparo, pues gracias a su experiencia como artesana, lideresa y madre, asegura



Si otras comunidades imitan la simbología están combatiendo contra sí mismos, pues *“La simbología es la identidad de cada pueblo, nos hemos identificado por lo propio”* insiste Luz Marina. No es posible que comunidades históricamente marginadas, segreguen su identidad y causen mayor conquista sobre otras.

que su lugar en la comunidad, inevitablemente está relacionado con la transferencia de conocimientos: *“Estamos rescatando, enseñándole la simbología a los niños (...) transmitiendo los saberes”*

Se hace evidente que más de un asistente pertenece al mismo pueblo, pero a regiones de origen distintas. Por lo que los y las participantes diferencian algunos aspectos que varían según el contexto. Diana invita a que *“Cada región, y cada etnia debe trabajar para dejar su simbología plasmada”*.

Y es que entender la simbología por fuera de los parámetros limitados del símbolo por el símbolo, o el diseño por rentabilidad, es la tarea que nos queda a aquellos que intentamos comprender la complejidad que trasciende lo artesanal: *“Nuestro producto artesanal no lo necesitamos para ahora, lo necesitamos para el pasado, presente y futuro”* concluye Alveiro.



El progreso
es de todos

Mincomercio



<p>2. Estando en el lugar de la comunidad colombiana que realiza la artesanía extranjera ¿Qué soluciones y/o estrategias se brindarían ante el abandono de su simbología propia?</p>	
--	--



Para rescatar la simbología propia, y por ende la identidad, es necesario volver a las raíces y apropiarse de ellas. Se busca que cada miembro de los pueblos indígenas exprese conscientemente su cultura y sus significados.

Se le apuesta al rescate y a *“pensar menos en la competencia y más en la protección”* como menciona Hilber. Las comunidades están dispuestas a defender lo que les pertenece, tal cual lo dice Flor: *“Defenderemos siempre lo nuestro”*. Pues pese a que *“La situación económica es difícil para muchos, debemos valorar nuestro esfuerzo”*, asevera Diana.

Una gran estrategia es explorar en las comunidades los referentes culturales que posiblemente cambien de región en región. La simbología no es sólo recuperar símbolos gráficos, también historias, conocimientos, y hasta colores. Y es que los colores poseen a la par un significado para los y las participantes. No es lo mismo trabajar sobre el rojo-fucsia que representan los Misak, al rojo vivo con el que trabajan los Embera. En palabras de Alveiro: *“La simbología pasa por los colores que usamos, todo es importante, por eso a la copia no le importa ni el significado de los colores”*

Comenta Melva que *“Nuestra falla es no registrar nuestros diseños”* pues entiende que *“La simbología es como nuestra marca”*. A diferencia de Flor que expresa no entender a la simbología como una marca sino como el amor transmitido por lo ancestral: *“Tenemos el amor en la simbología”*.

Finalmente se hace el llamado a reflexionar sobre éstas situaciones y porqué las comunidades en ocasiones no se enteran de la imitación o la copia de sus productos. Edgar comenta que *“Sí la gente cree que este trabajo es fácil, no lo valora, y por eso piden rebajas. Nuestro trabajo toma tiempo y es nuestra historia”*. Para concluir, Mario cierra diciendo: *“Si no tenemos como demostrar que la simbología es nuestra, estamos fallando en algo”*.



3. Estando en el lugar de la comunidad indígena extranjera ¿Qué estrategias se propondrían para la conservación de la propiedad intelectual y cultural de la simbología propia?

Amparo afirma que se debe *“Asegurar el registro de la marca”*; Hilber propone *“el apoyo y asesoramiento institucional vaya en vía de capacitar en la normatividad de la propiedad intelectual”*; y Diana manifiesta que *“Nosotros garantizamos la calidad del producto, porque nuestra simbología es de calidad (...) la imitación no hace eso”*.

Por ende, se requiere buscar garantías legales para preservar los derechos de autor y registrar la marca. Necesitamos hacerle entender a los clientes el valor del trabajo, el significado y su calidad. Y es urgente que se capacite en los ámbitos del marco normativo legal.

Los argumentos que van en vía de la conservación y protección giran en torno a identificarse como parte de la naturaleza y como brazo de la cultura. Por ejemplo, dice Edgar: *“La cultura es la que dicen los abuelos, no podemos robarles esa palabra”*. Así mismo, Hilber menciona que: *“Los indígenas somos de la naturaleza, nos identificamos con ella, cuando nos roban la naturaleza, nos roban la identidad”*.

Puede que el símbolo no le pertenezca directamente a alguien, pero los significados deben ser conservados a través de la transferencia de conocimientos. Una estrategia para ello, es la comunicación como eje fundamental para establecer los mismos niveles de consciencia sobre los productos. Se deben llegar a acuerdos entre todas las comunidades –desde los costos hasta el nivel organizativo autónomo- para potenciar la protección y el rescate.



El progreso
es de todos

Mincomercio



Preguntas Hilo Conductor del Evento

A partir de las reflexiones de la mesa ¿Qué rutas se pueden plantear para la preservación de los oficios ancestrales en nuestras comunidades?

Mesa 1: Fomentar este tipo de espacios, crear una ley para que los colegios sean los promotores de la transmisión del saber.

Mesa 2: Se propone en las reflexiones de la mesa, que una ruta estratégica para fomentar la preservación de la cultura es el etnoturismo, o el turismo comunitario. Pues dicen algunos que el turista no solo consume desmesuradamente, sino al contrario, aprende de las culturas, las reconoce y las respeta. Sin embargo, no todas las comunidades tienen las condiciones para realizar dicho proceso; por ende, se le apuesta al rescate de las tradiciones que se han ido perdiendo, a través de otros incentivos culturales como las muestras artísticas al interior de la comunidad, cosa que incentiva la exploración de referentes culturales por parte de los habitantes de los respectivos territorios.

Por otro lado, es necesario promover la investigación al interior de cada comunidad, que puedan dar frutos como la generación de políticas públicas, o vinculaciones a instituciones como las presentes, para potenciar e incentivar la participación de los jóvenes.

Finalmente se invita a reconocer que las regiones tienen necesidades distintas, por ello se pueden crear canales de comunicación de las zonas para establecer un diálogo fluido a nivel nacional. Acotando que se necesita un ambiente y un país en paz para poder dedicarse exclusivamente a la preservación de la cultura.

Mesa 3: Para construir rutas se debe construir diálogo y comunicación. El territorio aunque sabio, requiere que las comunidades indígenas lo mantengan vivo con sus historias y narrativas que lo colocan en uno de los niveles de mayor importancia para los pueblos originarios. Es necesario conservar las costumbres ancestrales, no perder la esencia, cuidar la tierra y la semillas para que la tierra viva llena de significados y multidimensiones. Ese es el primer camino para pensar en estrategias de preservación; empezar por casa.

Mesa 4: Algunas rutas para preservar estos oficios artesanales, son la conformación de grupos bien fortalecidos, el trabajo con los niños y niñas, la institucionalización de las artesanías en materia escolar, la autonomía organizativa, y la educación propia entre diversas generaciones. También, se habla de la importancia del contexto de la paz para poder seguir trabajando en un ambiente tranquilo y sin violencias; las mujeres dicen que *“Para tejer vida, se está tejiendo paz”*; pues explica Florinda que hay menos drogadicción, hay menos violencia y vicios, cuando se teje, porque los jóvenes se interesan en la cultura y en el trabajo, y no en la guerra y lo que trae consigo *“No abandonamos la cultura, pues somos semilla de vida”*.

En últimas, ésta es la gran apuesta para preservar en general la existencia de las ricas culturas indígenas a nivel nacional. Seguir creando escenarios de paz, como lo es el



escenario artesanal, para promover ambientes libres de violencias.

Mesa 5: Una primera ruta consistiría en una comunicación más fluida entre todas las comunidades que le den lugar a lo propio. Llegar a acuerdos de estandarización de precios para motivar una competencia más justa y no se abandone la actividad artesanal. Transmitir los saberes a través de las artesanías, convocando más jóvenes, adolescentes, niños y niñas. Además, preservar desde la identidad que representa la cultura por medio de la simbología y sus significados.

¿De qué manera podríamos socializar las anteriores reflexiones en cada una de las comunidades?

Mesa 1: *Implementar buenas prácticas, perseverar en el diario vivir.*

Mesa 2: Replicar es el objetivo central. Se expresa que estos encuentros sirven para escuchar experiencias y problemáticas de los diferentes pueblos, y además se puede dialogar al interior de las comunidades. Pues varios comentan que aquí no solamente se vino a representar, si también a llevar a cabo la responsabilidad de socializar y difundir lo que se habla y se comparte con las comunidades. En palabras de Cheika: *“Nos llevamos las experiencias de los otros que vinieron aquí, las problemáticas por las que atraviesan y saber cómo se encuentran los otros pueblos”*.

Mesa 3: Se pueden aprovechar espacios de las comunidades que en términos organizativos, pueden ser estratégicos para difundir y comunicar las reflexiones que aquí se llevaron a cabo; por un lado, y teniendo en cuenta el círculo de palabra con los mayores, se puede incentivar el diálogo con los más adultos mientras se conversa sobre temáticas llamativas para los jóvenes. Por lo mismo, una gran estrategia es consolidar canales de socialización después de cada encuentro en niños, jóvenes, adultos y mayores. Donde la palabra sea la protagonista y no haya acaparamientos de ningún tipo. Por el otro, y gracias a las reflexiones del territorio, se puede devolver el sentimiento de apropiación con el que se discutió en las mesas; pues fue notorio que cada intervención se sentía orgullosa de nombrar su lugar de origen a la par que comentaban ciertas experiencias que ayudaban a significar lo que es ser indígena en el territorio colombiano.



El progreso
es de todos

Mincomercio



Mesa 4: Aprovechando asambleas locales, para hacer replica de lo que aprendemos, en las juntas de asociaciones o directivas, buscando presentar nuevos proyectos, llevar nuevas ideas, llevando nuevos detalles de lo aprendido, valorando nuestro trabajo y buscando ambicionar salir de nuestras comunidades a dar a conocer nuestros productos. *Al momento de regresar a nuestras comunidades, dicen las mujeres, nosotras daremos a conocer todo lo que estamos haciendo, y así mismo damos ejemplo de lo que somos capaces.*

Vamos a buscar otros canales de comunicación que no dependan directamente de los liderazgos de hombres. También podemos convocar a más participantes para que se interesen por el programa y por la transmisión de saberes en los oficios artesanales para que se expanda el grupo y la actividad productiva. *“Nosotras nos vamos a tejer como estamos tejiendo aquí la palabra”* afirma Enda en medio de las reflexiones, *“Las personas conocen nuestros productos, pero no se apropian del valor que tiene, por eso nuestra responsabilidad es mostrar que aquí ven lo importante que es, y que de esa manera debemos percibirlo”* termina.

Además, se enseñará lo aprendido de la forma en la que lo hace la madre tierra, como una madre enseña a sus hijos, representando el ejemplo y la capacidad del saber, y demostrando a los otros que sí se puede. A pesar de los obstáculos, se seguirá trabajando por el beneficio de las mujeres de la comunidad, y por tod@s aquell@s que llevan la cultura a cuestas.

Mesa 5: A través del fomento de canales de comunicación y difusión claros que promuevan la transmisión de saberes y de conocimientos. Además, esclareciendo las dudas que tenga la comunidad para que todos estén en el mismo nivel de información. Una socialización coherente y consciente con lo dialogado y no una que pase por alto discusiones y/o percepciones que cada asistente tuvo.

RELATORIA GENERAL DEL ENCUENTRO



El progreso
es de todos

Mincomercio



Orden del día:

1. Reflexiones grupales por mesas de trabajo.
2. Socialización de cada mesa.
3. Preguntas.
4. Cierre.

Conclusiones Generales del Encuentro de Saberes:

Finalmente, los encuentros de saberes no nacen de forma gratuita. La actividad artesanal indígena es producto de narrativas encontradas en posteriores materializaciones; pero logra ser tan compleja que los significados que rondan no solamente es lo que se impregna a través de la simbología o los referentes culturales, sino que también el mismo hecho de trabajar con las manos una materia prima, permea la percepción de la manualidad para pasar a percibirla como arte. Son las artesanías, y los procesos productivos agro, todo el trabajo que se realiza y nace de un territorio, y su expresión complejiza las miradas y perspectivas de mundos que en muchas ocasiones observamos como lineales. Los pueblos indígenas nos muestran que el sentido del universo puede tallarse, moldearse, tejerse o simplemente transformarse; y de hecho que el sentido de los eventos comerciales se encuentra justamente en la socialización de la palabra. La lengua, la vestimenta, las danzas, los cantos, y las formas de ver las realidades, son el indicativo diferenciador de los productos que cargan orgullosamente la historia de las comunidades.

Aprender a escuchar las experiencias y los saberes son el primer paso para responsabilizarse de la transmisión y la transferencia de conocimientos. La tarea es entonces llevar a los oídos de quienes no pudieron asistir, que en el territorio, los abuelos, las mujeres, la cotidianidad y la simbología, rondan reflexiones nacidas de su propio contexto, y que en esto se ven reflejados otros que comparten la condición indígena.

El intercambio entre cosmovisiones es tan relevante, que cada espacio o escenario como estos brindan cimientos a la intención de visibilizar, mostrar, organizar y promover todo el ejercicio que hay detrás de la economía propia; pues la base siempre será el encuentro de saberes.